Sin prender el Arbolito no serán las navidades más felices del venezolano

Ciertamente, el Presidente de la República Nicolás Maduro, ha anunciado en reiteradas oportunidades, «Que estás serán las navidades más felices para el pueblo venezolano».

Sin dudar, de los buenos deseos del Primer Mandatario Nacional, la ominosa realidad que vivimos los venezolanos, a juzgar por la apreciación de la inmensa del pueblo, la realidad no se corresponde con los buenos deseos del señor Presidente, reveló Agustín García, habitante del municipio Zamora.

Sin prender el Arbolito, refleja la tristeza de aquellas madres de familia, que lloran la ausencia de sus hijos, quienes obligados por las complejas circunstancias, los han obligado a buscar mejores oportunidades en otros países.

Sin prender el Arbolito, es ver cómo, el plato navideño se aleja de la mesa de los venezolanos, tras el escandaloso y despiadado proceso inflacionario que sufre la economía venezolana, respecto a la picada del valor adquisitivo del bolívar; prácticamente desaparecido.

Sin prender el Arbolito, es ver cómo, el salario de los venezolanos, ha llegado a niveles ínfimos, reflejando un estado de postración que raya en el extremo expresivamente indigno.

Sin prender el Arbolito, representa la impotencia de los pacientes apostados en los hospitales, sin medicinas y la falta de insumos médicos, precisó el vocero.

Sin prender el Arbolito, se traduce en la frustración de los padres de familia, ante la imposibilidad de comprar los estrenos para sus hijos; como parte de las tradiciones y costumbres de los venezolanos. A no decir, de los niños que esperan los regalos del Niño Jesús.
Es que, ni siquiera, encender hasta el propio arbolito; en caso de que aún exista en los hogares venezolanos, por el precario y deficiente servicio eléctrico.

Si algo le piden los venezolanos al Niño Jesús, es que está dantesca y grotesca realidad nacional, cambie por el bien del país y de los connacionales, dijo Agustín García, a través de sus declaraciones.

Luis Hidalgo, CNP: 13.501